

Marcela Quiroga Z\*.

### **CAMINANDO IBAMOS VIVIENDO El Proceso de Resistencia Chimila**

#### **1. INTRODUCCION**

*Nosotros no somos los mismos, los que habitaban en el arroyo chimila... Ella no quiere hablar, ella no quiere contar, no ve que cuando eramos pequeños a nosotros nos prohibían hablar con “ guacha” (blanco) de Santa Marta y de Bogotá. Los ancianos no nos contaron muchas cosas, para que no dijéramos.*

No es posible tener una lectura analítica de los grupos indígenas que habitan nuestro país, sin tener en cuenta los distintos procesos y relaciones históricas que han vivido desde el momento en que entraron en contacto con los blancos. Si bien trazar un continuo entre sus ancestros y lo que hoy son es una tarea bastante dispendiosa, llena de saltos y falta de piezas que impiden construir un panorama intelegible, las sociedades indígenas que subsisten, son el resultado de su complejo ejercicio de mediación entre los nuevos contextos socioculturales, económicos y la necesidad de continuar siendo ellas, de reproducirse tanto biológica como socioculturalmente. En otros términos, la necesidad de dar lugar a un proceso de reconstrucción y a nuevos espacios de simbolización que definen sus cambios. (Augé,1996 :15)

Con esto en mente quiero hablar de los Chimilas, un grupo que pese a los funestos vaticinios de los antropólogos, aún subsiste en el Departamento del Magdalena, gracias a estrategias de resistencia como la autonegación, el ocultamiento, la resimbolización de sus expresiones culturales y su reconstrucción como grupo étnico.

Los chimilas se encuentran ubicados en las sabanas del Ariguaní, en la unidad fisiogeográfica denominada Llanuras centrales y valle del Ariguaní. Su territorio adjudicado como resguardo se encuentra en una zona de piso térmico cálido con una temperatura aproximada de 32 grados centígrados y una precipitación anual muy baja, entre 1.000 y 2.000 mm, rasgos que junto a la acción devastadora de la hacienda ganadera han echo desaparecer la vegetación primaria de bosque, ha propiciado el cultivo de pastos que hacen de la zona un lugar seco, con pocos yacimientos de agua que solo aparecen durante las épocas invernales, de tal forma, el principal medio para su obtención son los jagueys<sup>1</sup> que se ocupan durante el invierno, siendo el agua un recurso escaso y de difícil obtención. Pese a que los resguardos poseen vías de comunicación, su acceso es difícil dadas las condiciones de los tramos que lo comunican con los asentamientos no indígenas como San Angel, Monterrubio o Algarrobo. Por otra parte falta medios

---

\* *Antropóloga Universidad Nacional de Colombia*

<sup>1</sup> *Jagueys : Grandes pozos de agua que pueden tener la dimensión de una hectárea, que se ocupan durante la época de lluvias y son el único medio de obtención de este recurso en toda la región.*

de transporte regular, así que el desplazamiento debe realizarse a pie, en bestias, mulas o en el mejor de los casos en tractor. Las características de los medios y vías de comunicación hacen del Resguardo un sitio relativamente aislado de los asentamientos no indígenas.

Ahora bien, para nosotros habituados a las necesidades de la modernidad, las condiciones físicas del actual territorio Chimila junto a su nivel socioeconómico, leído desde los Índices de Necesidades Básicas Insatisfechas, son dramáticas : un entorno, árido, un sitio inaccesible, carente de servicios básicos y con vivienda “precarias”, ubican a su población en los parámetros de la pobreza. Sin embargo al derrumbar la idea de marginalidad que les subyace, podemos reconocer su decisión de seguir siendo “ diferentes” frente a las presiones históricas del no indígena, podemos valorarlos como un pueblo que ha aprendido a subsistir de una manera sencilla, casi resignada, creando estrategias de RESISTENCIA bajo un contexto de constante crisis que riñe con cualquier figura de desarrollo.

## 2. LOS ULTIMOS CHIMILAS

Las percepciones desde la antropología durante los inicios y mediados de estos siglos edifica la representación de los “ Ultimos Chimilas”, una frase recurrente en la literatura etnográfica que los condena a la extinción, después de haber sido considerados durante la Conquista y la Colonia como una de las naciones más numerosas y belicosas. Muralla de contención de las expediciones hacía la Sierra Nevada de Santa Marta y desde la ciudad que lleva su mismo nombre hacía el río Magdalena.

Son numerosas las referencias de los cronistas sobre esta “nación” cuyo nombre designaba “ muchedumbre” y frente a la cuales sentían temor por los continuos ataques que ellos provocaban. “ Antonio Julian (1787) citado por Edgar Rey en la ponencia presentada en el VII en el Congreso de Antropología, en la ciudad de Medellín en 1994 , expresa claramente las difíciles relaciones que sostenían los españoles con este grupo.

*“ son como los moros de Argel y Túnez en el Mediterráneo : corsarios, inquietos, crueles y traidores. Son el terror de los que navegan el río Magdalena, tienen siempre una consternación y susto a los que viajan por la Provincia, y como está casi en el centro de ella, no hay lugar libre de sus inopinados asaltos fuera de las poblaciones grandes. Nación barbara, porque nunca conquistada, a lo menos por entero, ni evangelizada, queda sin cultura, viviendo entre las negras sombras del gentilismo, ni aún se sabe qué dios adora. Es traidora, porque nunca viene a cuerpo descubierto. Arma sus emboscadas, y cuando menos piensa el pasajero, se siente encima una lluvia de flechas que ocultamente le disparan. Es terrible en todos modos : terrible por sus flechas envenenadas, terrible, por vagabunda y corsaria por todos los confines de la Provincia, y terrible, por que mete las asechanzas donde menos imagina el pasajero incauto. (Rey,1994 : 51)*

Ahora bien, si los Chimilas y los otros grupos que habitaron la región se consolidaron en la resistencia más importante para la consolidación de una estrategia colonizadora y reductora por parte de los españoles, los constantes intentos de “pacificar” esta “nación” y de conformar pueblos estratégicos en la zona durante el siglo XVI, XVII y XVIII., finalmente cedieron a esta presión. Su territorio ancestral que según Reichel-Dolmatoff (1944), comprendía gran parte del actual departamento del Magdalena: “delimitado por el oeste y el sur, encerrado por la gran curva que forma el Magdalena, por el este el río Cesar, por el norte la sierra Nevada. Para comienzos de este siglo se encontraban fragmentos de su población refugiados en las selvas del Ariguaní.

Entre los años de 1914/ 1915 y posteriormente en 1920 el viajero Gutaf Bolinder realizó cortas expediciones por los bosques del Ariguaní en busca de los Chimila, el resultado de su breve encuentro se consigna en un artículo llamado: “Los Últimos Chimilas”, en donde tan solo da cuenta de la existencia de una mínima población conformada por una familia:

“En Fundación nos fue dicho que sólo restaban 114 indígenas Chimila y que vivían en un pueblo entre Fundación y el Río Magdalena, además nos comentaron que estos indígenas se habían mezclado con los criollos, y por lo tanto habían adoptado todas sus costumbres, por lo cual nosotros perdimos todo el interés por visitarlos. Decimos por consiguiente, arriesgarnos a perderlo o ganarlo todo y nos dirigimos de nuevo al Ariguaní, donde los criollos habían fundado algunos poblados en ese tiempo (...)

Los muchachos sabían poco castellano ya que habían trabajado durante un tiempo con los criollos. Así nos encontramos de que verdad sólo eran siete personas (...) Según sus declaraciones no existen otros indígenas Chimila fuera de ellos (...) los indígenas que encontramos algunas millas al norte entre el camino entre Fundación y Valledupar, y cerca del Río Ariguaní, probablemente eran los últimos restos independientes de una tribu antiguamente grande y guerrera.”

Posteriormente en el año de 1944, el antropólogo Gerardo Reichel-Dolmatoff visita el grupo tratando de recoger testimonios de su existencia antes de su extinción. Según este investigador, los continuos asedios de la población no indígena obligaron a los chimilas a reducir su amplio territorio y ocupar solamente el centro de este. Cuando los encuentra sus miembros aparecían huyendo, escondidos de la presión del blanco, ubicados en la región de el Difícil, San Angel y Monterrubio, con una población reducida, al respecto comenta:

*“(...) retirados en lo más tupido de las selvas del Ariguaní, en regiones en donde el hombre blanco con todos sus recursos no puede vivir por las enfermedades y las malas aguas, allá hay que buscar a esta tribu, allá se encontraron sus ranchos caídos, su gente silenciosa que a olvidado reír” (Dolmatoff 1944 : 4)*

En este momento Dolmatoff, los muestra con unas expresiones y rasgos culturales claros sin posibilidades de desarrollo y continuidad en el futuro.

Luego de treinta años de silencio frente a los chimila, es solo hasta la década del setenta que nuevo aparecen en la literatura etnográfica noticias sobre este grupo con el trabajo del Antropólogo Carlos Alberto Uribe. Su situación ha variado notablemente, tomando cursos desfavorables. Los *E'tte ennaka*, denominación propia se encuentran para ese momento expropiados de cualquier posible territorio, ocultos en los caminos que las fincas ganaderas han creado y laborando en ellas, como mano de obra barata.

Desde finales del siglo pasado con la expansión de las plantaciones de banano, se propició la colonización de nuevos territorios para el hombre blanco, y con el tiempo dio origen a formas productivas sustentadas en la explotación del bálsamo y en la hacienda ganadera. Una vez más, la incursión de nuestro país en el mercado exterior propicia la transgresión de zonas de frontera cultural en detrimento de sus habitantes ancestrales. Con la instalación de las vías ferreas hasta Fundación y Valledupar causó el desmantelamiento del bosque nativo, el arribo de nuevas personas y finalmente el desplazamiento de los chimilas.

En esta nueva dinámica de relación con el blanco se enmarca la historia reciente de los Chimila, en ella se inscriben los recuerdos y relatos de oralidad narrados por los ancianos y transmitidos a los más jóvenes. En el recuerdo colectivo aparece siempre la imagen de desplazados, caminando de finca en finca en busca de nuevas formas de subsistencia. Una historia que, como veremos más adelante, se sustenta en el ocultamiento, en la autonegación, sólo desde esta instancia es posible entender el "milagro" de su reaparición en las últimas décadas, cuando nos encontramos, después de casi medio siglo con una sociedad que pese a su desarrollo histórico y a sus condiciones de opresión, mantiene ciertas expresiones culturales que le permite a sus miembros identificarse como *e'tte e'nnaka*, gente propia.

### 3. LA HISTORIA RECIENTE

Una realidad histórica fragmentada, un rompecabezas sin sentido cuyas piezas se cubren bajo la dispersión que develan las relaciones económicas sostenidas con el mundo blanco y la discontinuidad histórica, fueron el origen de algunas de nuestras primeras representaciones.

Pequeños grupos de población Chimila situados por la tradición oral en distintos lugares, referenciados con nombres de fincas o pueblos, (el Pueblito de los Barrios, El Difícil, Monterrubio, Flores de María, Algarrobo, San Angel, Plato, Chivolo, Pivijai, Mataguineo, Hueleasao, La Guajira), nos plantean las primeras inquietudes: Cómo era posible que una población cuya movilidad era tan alta tuviera relación? Cuales eran sus mecanismos de cohesión social? Existía tal cohesión social? Cómo se reúnen en la actualidad en un territorio de Resguardo personas venidas de distintas partes, sin relación? Quienes eran estas personas ?

*"-Nosotros no somos los mismos, los que habitaban allá en el arroyo Chimila...eran distintos-."(Dominga Sánchez)*

*-Ella tiene miedo de hablar...ella no quiere contar...no ve que cuando eramos pequeños a nosotros nos prohibían hablar con guacha de Sta Marta y de Bogotá. Los ancianos no nos contaron muchas cosas, para que nosotros no dijéramos-... (Julia Carmona)*

Indagar hacia atrás, querer recoger elementos de la sociedad Chimila que nos den cuenta de su proceso histórico antes de la aparición del no indígena y de los elementos tradicionales de su cultura, es casi imposible cuando existen en la memoria la discriminación y la necesidad de "camuflarse" para seguir tanto biológica como socioculturalmente. La dinámica histórica de los Chimilas solo puede ser leída en las relaciones con el mundo blanco, en el recuerdo de las personas, donde aparece siempre la imagen de desplazados, caminando de finca en finca en busca de nuevas formas de subsistencia.

"Caminando íbamos viviendo"- como lo expone don Luciano Sánchez- los Chimilas mantuvieron una gran movilidad dentro de su territorio ancestral, movilidad que al parecer ha sido constante, pero que fue enmarcada en las nuevas relaciones con el mundo no indígena. Es decir, seguían siendo móviles dentro de un territorio que ahora era ajeno.

Siendo esencialmente un grupo de economía hortícola, sustentado en la siembra de "rozas", los Chimilas ante la carencia de un territorio, se vieron obligados a trabajar en las tierras ahora de los hacendados. Poco a poco, fueron transformando su contexto y habitat original dentro de un acuerdo desigual que favorecía los intereses del "blanco". "Civilizar" la tierra, un término absolutamente progresista devela, la relación desigual, en donde el indígena a cambio de acceder a la tierra, a sus frutos, por un período de un año debía sembrar pastos que con el tiempo reafirmarían la avanzada de la hacienda ganadera, hoy el renglón económico más importante de la región.

*"Ellos venían viviendo, de acuerdo como iba el terrateniente sacando, nosotros, por ejemplo le volvíamos una finca puro pasto, entonces decían ya aquí no tenemos trabajo, sigamos más pa adelante, así venía uno trabajando y trabajando hasta por esta parte de la finca de la Guajira, que había un pueblo que yo alcance a conocer(...) Cuando eso todavía o sea los blancos sabían del negocio, o sea que se nos daba la montaña - hombre trabaje ahí, haga la rocita, recoja la cosecha- y el indígena trabajaba hasta que se aburría de tumar monte, pero lo único que pedían, que echara la semilla de yerba detrás, para que saliera pasto, pero no le pagaban ni daban más, solamente el monte para que ellos hicieran su roza" (Luciano Sánchez. Traducción: Rafael Mendinueta)*

Un punto en nuestro recorrido histórico lo marca el arroyo Chimila, desde allí las voces de los ancianos marcan el inicio de la migración que dio origen al poblado



actual. Luciano, un anciano de prestigio al interior del grupo por sus conocimientos religiosos quien hasta el momento ha dado sentido a nuestro relato, nos narra :

*"Nosotros los abuelitos, habitamos un territorio que llamase Antoñaso, es cerca de un arroyo, el arroyo Chimila que llaman Cacahuero, hoy día habitamos al frente, pero resulta y pasa que los Chimila anteriores habitaban el propio Chimila que es el arroyo, entonces a través de la llegada de los españoles, nos trasladamos hasta Antoñaso, venimos habitando todo ese territorio que llaman el pueblito de los barrios, lo que hoy se conoce como la compañía y por aquí por la zona de todas estas parcelas, el Aserrio, Mataguineo, Hueleasao, la Guajira, en donde se alcanzó a ubicar un pueblo Chimila, ese pueblo alcanzó como un kilómetro de caserío, mejor dicho un pueblo."*

En conversaciones sostenidas con otros ancianos, se aclara el recorrido; un grupo encabezado por cabezas de familias relacionados por lazos de parentesco, primos y hermanos, son los protagonistas de esta historia: Moisés, el Dr Mora, Adolfo Granados, Salvador, el señor Chiquito y Eleuterio Jiménez, llegaron hasta el territorio actual acompañados de sus familias, al parecer bajo la guía del Dr Morita, llamado así por sus conocimientos medicinales y mágico- religiosos,<sup>2</sup> después de haber ocupado, bajo las relaciones con los hacendados, el territorio comprendido por Monterrubio, Flores de María ( Antoñaso), y el Pueblito de los Barrios. Sin embargo, parte de esta familia parece haberse quedado durante el trayecto:

*"No estamos todos aquí...una parte... somos los que habitan en Flores de María, somos de la misma familia. Lo que pasa es que cuando fue eso todavía el gobierno no nos ayudaba como ahora, entonces cada familia o dos familias teníamos que ir a trabajar y enseguida vivía allá mientras que trabajaba acá " (Ramón Jaraba)*

Así ,llegaron hasta lo que hoy es la Guajira, una finca que colinda con el resguardo de Issa Oristuna; una de las conversaciones sostenidas con Ramón Jaraba, Andresito Granados y Beatriz García, narran la decisión y condiciones que antecedieron a la conformación del territorio de Resguardo:

*" Como le veníamos viviendo de esta manera, llegó a un punto había, un pueblo, solamente era puro indígena Chimila, habitaba en ese pueblo y llegó el señor Luis Emiro Mesa que él, él murió fue enjuiciado...llego al pueblo de los Chimila, llegó quemando las casas, mochando los bejucos con los que uno amarra los techos, echando las casas al suelo y llegaban muchos blancos a beber, a hacer maldad a los indígenas(...) como la tierra era del papá, anteriormente, luego el*

<sup>2</sup> *La institución del shaman al interior de la sociedad Chimila es referenciada por Reichel Dolmatoff (1944: 4) "Primeramente observamos la división de la tribu o del grupo étnico Chimila en grupos locales(...) Cada grupo territorial representa el agrupamiento territorial y se compone sólo de individuos de común descendencia matrilineal. La autoridad en este grupo está representada por el cacique que a la vez tiene las funciones sacerdotales."*

*papá murió y quedó el, entonces comenzó con la matanza, destruir todas las casas y entonces como él tenía gente trabajando en la finca, él mandaba esa gente para que amarraran a los indígenas y les hicieran muchas maldades, y entonces fueron muy atropellados por eso por ese terrateniente.*

*"Bueno de ahí, ya se fue parando el Chimila, se fue parando y se fue parando, hasta este sitio, sí dijo el Chimila; bueno ya nosotros de aquí no le movemos un paso a nadie, ya pensamos de que ya nos tocaba que bueno, no era más nada, sino volver a la guerra Chimila, no. Entonces, sí él, pero gracias a Dios nos fue bien por que los ancianos hablaron con el doctor Manco, trabajaban con él como les digo haciendo agricultura, desmonte." (Aclaración del traductor Rafael Mendinueta)*

*"Luego vino el heredero de esta tierra donde estamos que fue el difunto Alejo Manco, él recogió a los Chimilas y los trajo hasta este punto, que anteriormente se llamaba Monterrubio(finca) ... entonces los Chimilas se dedicaban a trabajar con el señor Manco, trabajaban con él haciendo la pica, haciendo desmonte, bueno todos los trabajos que a él le salían, él aún aportaba el alimento, únicamente les daba alimento, pero que él era un poco travieso también con la indígenas, eso es todo desde que venimos viviendo(...)*

Finalmente, el señor Manco decide entregar parte de su terreno a los Chimila que había tenido a su servicio. Posteriormente este terreno se dedara como baldío y se inician las gestiones para su titulación ante el INCORA en el año de 1990. Aparece así la necesidad de reunirse para la adjudicación de un territorio de Resguardo, la creación de una institución de representación grupal, Cabildos, y la creación de mecanismos de Concertación interna como las reuniones y estrategias de trabajo comunitario.

Elementos y situaciones motivadas desde afuera que hasta el momento eran desconocidas por sus habitantes:

*"Cuando la entrega de la tierra mi esposo trabajó mucho, porque aquí la gente trabajaba con agua, el día que se conseguía el bastimento, cualquier cosa, ellos trabajaban (...) cuando la entrega de la tierra, vino el doctor Avendaño, trajo bienestarina, trajo plátano, trajo este aceite, trajo panela, con esto sostenía la gente a trabajar (...) Aquí no había casas, no había nada de esto, era un rastrojo, uno y otro tumbaron, toda la comunidad se reunieron y en un día, en un día se hacía cantidad, una inmensidad de monte al suelo. Hoy sembraba, el día por lo menos de una quema se invitaba, quemaban toditos y el día de la siembra también, tal día un lunes un martes, un miércoles, todos los días vamos a sembrar, cada quien con su cuartilla, cada quien con su palanca, a sembrar maíz a sembrar frijol, a sembrar yuca, batata, guandul, ñame, maní, todas esas cosas se siembran. Avendaño trajo una cantidad de semillas... Bertilda Sánchez*

La necesidad de un territorio adjudicado como Resguardo aparece más como resultado del trabajo de instituciones gubernamentales, INCORA, PNR y Asuntos Indígenas, ciertos miembros de la sociedad Chimila deciden participar del proceso, aún cuando esto propone una nueva situación, sustentada en el reconocimiento como grupo étnico. No obstante, siendo un proceso motivado desde afuera, existió un interés colectivo y unas condiciones comunes que permitieron a sus miembros optar por participar de él, aún con el temor que producía estar reunidos." *Ahora si nos van a acabar*", proponía Julia Camona refiriéndose a esta nueva condición. Pese a la expropiación fomal del territorio realizada por los colonizadores, los Chimila como otros grupo indígenas continuaron reafirmando sus derechos sobre la tierra, su apropiación de un territorio no defoma coheritiva, violenta o estratégica. Mantuvieron su relación co él: con la *madre tierra* y los *sitios sagrados* que constituye uno de sus referentes simbólico que los identifican. *mantuvieron su conciencia de ser en un lugar diferente* (Certaú,1995:129©)

#### 4. OCULTAMIENTO Y NEGACIÓN COMO RESISTENCIA.

*"Aquí vivimos en armonía...estos indios no son guapos...cualquiera los puede humillar. Ellos antes tenían taparrabo y flechas y se negaban de ser indios...pero ellos son indio."* (José vecino del Resguardo)

El tipo de relaciones que se han entablado con el mundo blanco y sus integrantes han sido quizás la táctica de supervivencia más importante de la sociedad Chimila, ante la *violencia simbólica* y física ha que han sido sometidos históricamente. La imposición "*de la cultura por parte de un grupo dominante*", el proceso de reconocer la forma de pensamiento dominante como valida y de reconocer la propia como invalida. Bajo este contexto nace la necesidad de *negociar* las expresiones culturales impuestas, es decir modificarlas *a la luz de las propias condiciones existenciales*. ( Certeau, 1995 : 104 )

En este caso el proceso de *negociación* se origina en un conocimiento del mundo blanco que conforma su entorno a través de la participación, aunque desigual, en éste, en el aprendizaje de su lengua y de sus formas de trabajo, como parte de todo un proceso de socialización producto del desarrollo histórico del grupo. Por medio de estas relaciones, la sociedad Chimila se ha transformado, cambiando formas de aprehensión del medio, valores y en este proceso perdiendo contenidos culturales.

Sin embargo, es claro que los Chimila aún cuando aparecen a primera vista como una sociedad "aculturada", han mantenido una posición y distancia en tal relación que les ha permitido mantener su alteridad, desde mecanismos como el ocultamiento y la resimbolización del hombre no indígena como ser incapaz de comprender, las formas, contenidos de la realidad y pensamiento Chimila. Así lo referencian los textos míticos:

*"Hay dos Yaos (Padre- creador). Yao Guacha (no indígena) y Yao indígena; entonces ellos comunican. Pero el Yao indígena tenía más poder. Vino Yao indígena, dijo: \_ bueno porque yo soy indígena tengo que estar, tengo que poner algo diferente de Yao blanco, que haya un*



*diferencia, pero en algo tiene que haber- Entonces el Yao de nosotros, estaba así con Yao blanco, frente a frente. Entonces vino Yao indígena como tenía más poder, cogió a Yao blanco y lo voltio así (de espaldas), quedo viendo para acá. Entonces la frente, la cabeza se la puso para acá otra vez, viendo a Yao indígena. Entonces para que no entendiera, como yo le hablo a usted en lengua, usted no entiende...Entonces Yao blanco único que quedó voltiado de espaldas, la cara la pusieron viendo para acá otra vez y la lengua se la voltiaron...está voltiada. Entonces para que la lengua, para que tampoco sepa...Le controlaron el entendimiento y la lengua, que no pueden pronunciar...Nosotros si podemos entender(...) Eso yao lo hizo para una diferencia para que se supiera. Porque mientras usted y yo hablan lengua, todos dos, entonces esa fue la diferencia que hubo. Entonces como él tuvo más poder, para que se diera cuenta que él era más poderoso, le hizo esa operación(...) donde él dice, le tapo, le tapo los oídos para que no entienda, ni oiga lo que quiera decir (...)Desde siempre el blanco fue blanco y el indígena, indígena(...) Cada uno tiene Yao"( Narrador Luciano Sánchez. Traductor Rafael Mendinueta.*

La existencia de dos Yaos evidencia dos formas de construir la realidad, de aprehenderla, delimitadas por una relación unilateral, en donde el mundo no indígena no puede penetrar en el mundo indígena, en tanto que este si puede acceder al primero. Por otra parte, a nuestra incomprensión se suman una serie de contenidos que no podemos saber como blanco, que son vividos y practicados por sus miembros en la actualidad<sup>3</sup>: querer penetrar a su cosmovisión sin el debido respeto y el pensamiento relacionado con el mundo no indígena es castigado por Yao: *"Cuando usted hable con Yao indígena, no puede pensar en su casa en Bogotá, porque Yao le quita su pensamiento, se queda aquí con él. Usted empieza a tener problemas ( en cuanto a relaciones con los otros blancos), usted tiene que ir concentrada pensando sólo en asuntos de los indígenas. (...)*

La diferencia tan reiterada en el texto anterior que da origen a la incapacidad de comprensión por parte nuestra, es reforzada en la vida social por la actitud de negación y ocultamiento de una historia y trayectoria cultural como pueblo indígena, hacía el mundo blanco, delimitando la relación entre unos y otro. Sin embargo en un juego doble, esta actitud ante el blanco generó pérdidas y cambios de sentido en los contenidos del conocimiento tradicional al interior del grupo. Al parecer, y por decisión de los mayores, en los mecanismos tradicionales del proceso de socialización algunos de los contenidos culturales fueron ocultados como instrumento de protección ante el asedio.

En las relaciones cotidianas generadas con el mundo blanco, como se ha observado, se han propiciado nuevas formas de apropiación del medio, mediadas por las relaciones económicas establecidas con los hacendados. Gran parte de la población actual de jóvenes y adultos ha mantenido un contacto cercano con el

<sup>3</sup> *Esta posición fue expuesta por el Cabildo en la reunión del pasado 8 de febrero, en donde se recordó la situación propiciada por los hallazgos arqueológico como muestra de nuestra falta de respeto originada en la incomprensión de su cultura*

blanco, bien sea durante los años de la niñez o en su juventud, vinculados directa o indirectamente con los procesos laborales y con estrategias sociales como el parentesco ficticio a través de mecanismos como el compadrazgo.

Era una práctica común hasta hace poco años que los indígenas tuvieran padrinos blanco, en esta relación se adoptaba los apellidos de las parejas dueñas de la fincas vecinas donde laboraban sus padres, tomando como primer apellido el del padrino y como segundo el de la madrina, por esto es común encontrar hermanos de sangre que llevan distintos apellidos. Así, si se mira detenidamente la gama de apellidos de la población Chimila, se puede hacer un seguimiento hasta llegar a los apellidos de los habitantes blancos de la región: Sánchez, Manco, Ospina, Camona, Corro, etc.

Ahora bien, más allá de la actitud de "ocultamiento" que evidencia el adoptar apellidos no indígenas, esta táctica crea un vínculo con el hacendado, quien usualmente articula a sus "ahijados" o parientes cercanos a formas laborales, como el "civilizar" la tierra, el jornaleo o en el caso de las mujeres, en el servicio doméstico. Por otra parte, se establecen relaciones de dependencia como la visita, el regalo, y relaciones de intercambio comercial como la venta de leche, queso, suero, o carne de consumo al interior de resguardo o de animales hacía fuera de él.

En las relaciones con el mundo blanco, tanto social como míticamente, podría pensarse que las personas de la sociedad Chimila participan de dos formas en el proceso de socialización, relacionadas con el manejo del mundo indígena y el no indígena. Manejo que se ha dado, por medio de las relaciones económicas; es generalizado que desde niños algunos de sus integrantes fueran dejados por sus padres en las fincas vecinas mientras realizaban su trabajo en las rozas o en las casas.<sup>4</sup>

Las mujeres Chimila, sobretudo las jóvenes, participan de un tipo de movilidad mayor cuyo principales destinos son los centro urbanos y municipales. Ciudades como Santa Marta, Barranquilla, Bucaramanga, Mopox, aparecen en la historia de vida de varias mujeres adultas y ancianas del Resguardo, quienes usualmente por medio del contacto con sus vecinos y de la relación histórica con ellos, se desplazan a trabajar como empleadas del servicio doméstico en familias de estos o sus conocidos. En la actualidad una motivación bastante frecuente lo es el interés de estudiar, además de acceder a un recurso económico. Así en Santa Marta existen varias jóvenes que se desempeñan en este oficio, aproximadamente diez.

Que sean las mujeres, las mismas encargadas de la crianza y cuidado de los niños y por tanto agentes fundamentales en el proceso de socialización, quienes tienen mayor contacto con el mundo no indígena debe incidir de hecho en el

---

<sup>4</sup> *Ha este nivel, es usual encontrar expresiones como "fue criado o me crié" en la finca de algún blanco de la zona, haciendo referencia al tiempo de permanencia de la familia mientras laboraba en aquella*

proceso de transmisión del conocimiento. Sin embargo, frente a la gran movilidad de las mujeres y en menor proporción la de los hombres surge una pregunta: Cual es el mecanismo de cohesión social, que les hace regresar y seguir reproduciendo el mundo Chimila?

Volvamos al entorno social del grupo, él no indígena, él mismo que les despojo de su territorio. Es ahora el vecino, que puede ser el pequeño campesino, parcelero, o los capataces de fincas mayores. El entorno social, también ha variado, muchos de los protagonistas de la historia oral encarnados en la figura del hacendado: Manco, el Mono Meza, Luis Meza, su hijo, Gregorio Tovar, han muerto, han vendido o heredado sus tierras. Con ellos se han relacionado desde hace años o décadas en un conocimiento cotidiano que construye la historia de esta relación; Una relación afable que se ubica en el espacio liminal entre los conceptos de amistad y de patrón, sin ser aún equilibrada.

Dada la importancia de las relaciones con el mundo blanco, (que incluso permitieron a los Chimilas, aun en condiciones históricas desfavorables acceder aun territorio de Resguardo), podría pensarse que es gracias a la benevolencia de estos que es posible la supervivencia del grupo, sin embargo este proceso evidencia la forma en que los supervivientes Chimilas utilizan los usos, prácticas e ideología impuestas, para desde adentro no solo transformarlas, sino subvertirlas, trasladandolas a otros planos y tejidos simbólicos, en donde se les otorgan otros sentidos regidos por sus reglas, *"permaneciendo diferentes, en el interior del sistema que asimilaban y que lo asimilaba exteriormente"*, ante la imposibilidad de escapar al contexto de dominación. (Certau , 199 à 5:38)

## 5. LAS DINÁMICAS DEL ASENTAMIENTO ACTUAL

Todo lo relatado hasta el momento, nos lleva a una primera conclusión: los Chimilas son un grupo que hasta antes acceder a un territorio de resguardo, mantuvo una relación con su territorial ancestral, soterrada bajo las formas productivas entabladas con la hacienda o la finca. Esta misma pauta de poblamiento la seguimos observando hasta hoy, es decir, conservan una movilidad que aún hoy persiste al interior del Resguardo, dotándolo de ciertas características particulares.

Resultado de su historia, el proceso Chimila tiene ciertos rasgos que lo diferencian: su reciente origen, la no existencia de mecanismos de comunicación y jerarquización que han apropiado otros grupos, la falta de representatividad y de capacidad de estos para tratar asunto internos, no permite que existan categorías, interlocutores y mecanismos de comunicación legibles para nosotros. De aquí, la necesidad de retomar y evaluar conceptos como el de comunidad y organización para entenderlos de acuerdo a estas particularidades.

Si tomamos de manera simple el termino comunidad como un constructo social en el cual sus miembros comparten unas relaciones de parentesco, de vecindad, y un interés común por el bienestar colectivo, "en donde el todo social anterior a las

partes,<sup>5</sup> los Chimilas no eran una comunidad hasta antes de tener un territorio adjudicado de Resguardo y sólo a partir de la adquisición de este, fueron dando forma a esta noción, con particularidades como la falta de valores comunitarios o intereses comunes, originados en su historia y en elementos culturales propios.

Sin embargo, pese a la carencia de los valores que pueden dar cuenta del concepto de comunidad, los Chimilas mantuvieron unos valores de etnicidad: en otras palabras es, probable que no existiera esta noción o que este en proceso de construcción, pero no por esto perdieron las cualidades y conocimientos que les permiten actualmente identificarse como "ette". Esta identidad se sustenta en unas formas de apropiación del medio, en unos elementos de cohesión social fundamentados en el parentesco, y de cohesión cultural, en la posesión de un lengua y un sistema de creencias, unos mecanismos de resistencia y de *negociación*.

Una vez ubicados bajo un territorio de resguardo, se inicia una migración al interior de este que aún hoy continúa; poco a poco, y a medida que la posibilidad de mantenerse en las posesiones no indígenas son menores, o en otros casos por la posibilidad de acceder a una propiedad, fueron llegando más familias, relacionadas por lazos de parentesco con las primeras personas que decidieron ubicarse allí:

*"Ella dice que no sabe donde nació, porque la mamá de ellos vivieron por Flores de María, por allá por Monterrubio y por el Pueblito de los Barrios, todo ese territorio ellos estuvieron viviendo. Entonces ella dice que no sabe en que sitio nació ella, sino andaban por todo eso, pero no le dijeron por donde naciste, en tal parte(...) Ellos vinieron porque una hermana de ella ,Rita, se casó con un muchacho que vivía acá en las sabanas, entonces ella se vino para acá con Juan José( que es mi tío, aclara Julia), entonces el hermano de él fue allá donde estaba viviendo Tomasita con los papás y le dijo: hombre que hacen ustedes por acá solos, vamos vivamos todos juntos en la sabana, estamos bien entre juntos. Entonces ella dice que el papá tenía todavía cosecha de maíz, yuca. El dijo...-ah bueno, yo me voy para allá y más como la hija estaba acá, y se vinieron, pero el dueño de la finca no quería que tampoco ellos se vinieran porque ellos quería que le hicieran trabajos y ellos estaban haciendo la roza, entonces ellos no hicieron caso y se vinieron. "(Entrevista con Margarita Jiménez (Tomasita) y Julia Camona, traductora)*

El relato de Margarita expresa claramente una situación bastante común entre los miembros que habitan el resguardo, pese a que en un momento anterior se encontraban dispersos, se sabía el lugar que ocupaba cada pariente, se visitaban por temporadas de la misma forma en que sucede en la actualidad.

Las visitas y la memoria familiar fueron los elementos de cohesión social más importantes, en tanto que establecieron una nueva relación con el territorio sustentada en el lugar que ocupan "mis parientes", ya que además del sitio que

<sup>5</sup> *MARIE-MARFAUX, Louis "Diccionario de las Ciencias Humanas. Ed Grijalbo S.A. Barcelona 1985. Universidad Pedagógica Nacional*



yo ocupo físicamente se encuentra en el imaginario los lugares que ocuparon mis ancestros y que ocupan mis familiares; una construcción y apropiación mental del territorio ante la imposibilidad de aprehenderlo físicamente.

La principal causa de la movilidad, al igual que en el pasado, está determinada por la roza, aquella es un sistema de producción rotativo que cambia cada año o dos; se busca que la vivienda quede cerca a ella y el sitio propicio de "montaña" para poder realizarla. En busca de un sitio para "rozar" se han apropiado los terrenos nuevos, así como también, mantenido las relaciones productivas con el blanco.

Con la adjudicación de un territorio de resguardo, la población tuvo acceso a un crédito de ganadería que ya en la actualidad ha sido pagado, los pocos conocimientos en el manejo de esta nueva forma productiva, así como de especies menores, obligaron a las personas a seguir cultivando en terrenos no indígenas para evitar los daños ocasionados por aquellos a sus cultivos, así de día se trasladan hasta los sitios de cultivo que se encuentran en cercanías del resguardo para trabajar en las rozas que linda con él.

Con el arribo del ganado, poco a poco los terrenos que inicialmente habían sido trabajados para cultivar y que eran un espacio propicio para esto en cuanto eran "monte", "rastrojo", fueron convertidos en potreros para el ganado. En busca de este ideal de hazienda original "montaña", en nuestro término bosques se fueron ocupando los terrenos nuevos, inicialmente Ette Butteriya y posteriormente las Américas, como extensión de Issa Oristuna.

Ahora bien, pero además de este tipo de movilidad que podemos denominar como micromovilidad para referirnos a los movimientos dentro del territorio adjudicado o en cercanías de este, existe una movilidad mayor que tiene características diferentes en los dos asentamientos.

En el año de 1997, 14 de las familias de Ette Butteriya, retornaron a sus lugares de origen en busca de trabajo que les permitiera acceder a recursos económicos y que no son posibles de obtener al interior del resguardo o trabajando en las fincas vecinas en donde la demanda de mano de obra es cada vez menor. Estas familias tenían una tradición de jornaleo en donde generaban mínimos ingresos que resolvían necesidades ya adquiridas por una mayor relación con el mundo blanco. En Issa Oristuna, tal desplazamiento no es realizado por familias completas sino por personas, sobretodo jóvenes mujeres, motivados por el mismo interés.

Aun cuando no es todavía claro para nosotros establecer cuales son las dinámicas específicas de cada asentamiento, deben existir ya que el tiempo en que se realizó su arribo y consolidación son diferentes.

Ette Butteriya como se observó, es un asentamiento consolidado hace pocos años, en 1996, está conformado por familias provenientes de fincas próximas a los sitios de Flores de María, Monterrubio, o el Aserrio (La Reforestadora) y por algunas familias de Issa Oristuna que decidieron establecerse allí para la realización de

sus rozas, de todas formas los "nuevos" pobladores de Ette Butteriya están relacionados por lazos de consanguinidad con los habitantes de Issa Oristuna.

Issa Oristuna en este caso puede ser considerado como un núcleo poblacional anterior conformado mucho antes de la adquisición de un territorio de resguardo, el pueblo Chimila ubicado en la finca de la Guajira da evidencia de esto. (40 o 50 años, de acuerdo con la edad de los ancianos que narran que llegaron allí cuando eran niños).

La constitución de estos asentamiento muy lentamente va cristalizando el concepto de comunidad, en un proceso de reconstrucción cultural motivado principalmente por el interés de líderes jóvenes. Cada uno de los asentamientos, posee una organización política de reciente apropiación y bastante débil, cuyos orígenes están en la necesidad de interlocutar con el Estado para la adjudicación de un territorio de Resguardo, en un proceso que continua. Fomalmente aparece como el mecanismo de toma de decisiones al interior del resguardo.

Esta estructura política se organiza alrededor de la Junta Directiva de cada asentamiento. Nicolás Sánchez, Cabildo Menor de Ette Buteriya nos explica:

*"Está conformada por el Cabildo cuya función es hacer una representación "comunitaria", buscando el mejoramiento de la "comunidad" sobretodo en lo económico; el Capitán, cuya función es reemplazar al Cabildo, cuando no está presente y asesora al Cabildo. El Secretario, que debe atender a las cuestiones de reuniones y llevar un control que dentro de la organización se hace. El Tesorero, que debe llevar todo lo relacionado con los recursos de la "comunidad". El Fiscal, que debe velar por el comportamiento de los miembros, y el Cabo Alguacil, que debe velar por las sanciones de las personas de la "comunidad" y que castiga de acuerdo a los hechos junto al Alguacil."*

La única diferencia formal es que el cargo de cabildo en Ette Buteriya es denotado como "menor" y el de Issa Oristuna como "mayor". Sin embargo como lo expresan los miembros de Ette Buteriya existe una diferencia organizativa entre los dos asentamientos, sustentada en el origen y permanencia de éstos y en los intereses de cada una, así Ette Buteriya lidera un proceso organizativo más fuerte a nivel de trabajos o proyectos en común, como resultado de una reciente apropiación del territorio de resguardo.

Estas diferencias entre los dos asentamientos es bastante sutil y se originan en la nueva organización, puesto que es un proceso que se está viviendo y construyendo, como se menciono anteriormente, pero se expresa en posturas frente a interés comunes que en este caso se sustentan en la producción ganadera.

El actual ganado, pertenece a los habitantes de los dos asentamientos, pero los miembros de Ette Buteriya, no se sienten beneficiados de él, continuamente piden a Issa Oristuna la partición de este, pero estos se niegan, porque deben trabajar unidos, los continuos choques entre las organizaciones han motivado el interés de

separar las "comunidades" en cuanto a las decisiones que se toman. Por otra parte, los líderes de Ete Buteriya ,expresan que las decisiones de Issa Oristuna están influenciadas por agentes externos como la comunidad de las hermanas Lauras<sup>21</sup> quienes asesoran al Cabildo Mayor en todo lo relacionado en el manejo de recurso como los dinero de transferencia, los proyectos sociales de la Red de Solidaridad Social. ( Atención a ancianos )

Ahora bien, pese a que existe toda esta estructura política, ella solo expresa una de las voces que se suscitan al interior del resguardo, la de líderes que han tenido un mayor contacto con el mundo no indígena, como Nicolás, quien fue criado en una finca y regresó hace pocos años al resguardo, y con otras organizaciones indígenas, ya que creemos que estas no son las voces de todos los miembros que observan las decisiones y actúan frente a una forma de autoridad "impuesta", que finalmente no convoca y tiene el estatus que le da él relacionarse con el mundo blanco y acceder a más territorio.

Los Chimilas como ellos lo reconocen atraviesan un nuevo momento, en el cual están "aprendiendo", están aprendiendo a ser comunidad, a interlocutar con el Estado, a tomar decisiones comunes, a crear mecanismos de toma de decisiones. Están recorriendo un camino desconocido para ellos.

El camino que se abre al pasar de ser un grupo con una forma de asentamiento disperso, en donde la toma de decisiones de la vida práctica recaían en el núcleo familiar y las que afectaban la reproducción cultural en los mayores (sin que éstos mecanismos fueran institucionalizados) a ser un grupo asentado en poblados, ahora con la necesidad de tomar decisiones que afectan al común de sus miembros y relacionados con aspectos económicos, organizativos y administrativos. La puerta que se abre con la decisión de reconocerse frente a l "otro" en sus términos y lenguaje. (conformar un resguardo, nombrar cabildos, juntas directivas, organizaciones de trabajo, las reuniones entre otros.)

---

<sup>21</sup> *Su presencia se justifica por la labor educativa que realizan, pues ellas están a cargo de la escuela. Sin embargo, poco a poco se han convertido en uno de los actores que influyen en la toma de decisiones de la Junta Directiva de Issa Oristuna, lugar de su presencia.*

## BIBLIOGRAFIA

AUGE, Marc *Hacia una Antropología de los Mundos Contemporaneos*. Editorial Gedisa.1996. Barcelona. España.

BOLINDER, Gustaf Los Ultimos Indígenas Chimilas. En : *Boletín del Museo del Oro* No 18. Enero Abril 1987. Bogotá.

DE CERTAU, Michel *La Invención de lo Cotidiano*. Universidad Iberoamericana . México.

*La Toma de la Palabra y Otros Estudios Políticos*. Universidad Iberoamericana. ITESCO. México 1995.

QUIROGA, Marcela *Informes de Monitoreo Microregión Chimila*. Programa Indígena. RED/PMA. Presidencia de la República. Santa Marta. 1997-1998.

REY, Edgar Historia del Poblamiento Chimila. En : *Costa Atlántica Colombiana*. VII Congreso de Antropología en Colombia. Medellín. 1994.

